

OIT: hay un déficit de 112 millones de puestos de tiempo completo en el primer trimestre del 2022 con respecto a la situación inmediatamente previa a la pandemia

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) informó a finales de mayo que el mundo registró un déficit de 112 millones de puestos de trabajo de tiempo completo en el primer trimestre del 2022 en relación con los últimos tres meses previos a la pandemia de COVID-19 (octubre a diciembre del 2019).

Luego de avances significativos durante el último trimestre del 2021, el número de horas trabajadas a nivel mundial disminuyó en los primeros tres meses del 2022 a un 3,8% por debajo del índice prepandémico, especifica el organismo en su informe Monitor del Mundo del Trabajo.

La OIT atribuye el retroceso a la combinación de las crisis que asolan al mundo con las crecientes desigualdades tanto al interior como entre los países.

La inflación, la turbulencia financiera, el endeudamiento excesivo y la interrupción de la cadena de suministro mundial son algunas de las crisis interconectadas que perjudican los mercados de trabajo y más aún, auguran un mayor deterioro en los próximos meses, advierte.

El documento considera que la guerra en Ucrania ha exacerbado el panorama laboral de por sí complejo más allá de las fronteras de los actores de la conflagración.

Subraya también la pronunciada desigualdad que hay entre la recuperación del trabajo en los países pobres y ricos.

En tanto que las economías de renta alta mostraron una recuperación en las horas trabajadas, las de renta baja y media baja

sufrieron reveses en el primer trimestre del año con una baja de 3,6% y 5,7%, respectivamente, en comparación con el punto de referencia anterior a la crisis, y con el riesgo de empeorar.

La OIT indicó que esto se agrava ya que en algunos países la situación fiscal es precaria debido a la crisis derivada de la pandemia y sumada a la dudosa sostenibilidad de la deuda generan la incertidumbre en las empresas y dejan a los trabajadores sin acceso suficiente a la protección social.

Entre los principales retrocesos del mundo laboral que se mantienen vigentes más de dos años después del inicio de la pandemia, el informe lista:

- El 75% de los trabajadores no ha recuperado los ingresos que tenía antes de la contingencia sanitaria
- La brecha de género en horas trabajadas se acentuó durante la pandemia, sobre todo en los países de ingresos bajos y medios. Las mujeres con empleo informal han sido las más desfavorecidas
- En los países industrializados se produjo un aumento en la creación de empleo y se registraron más puestos vacantes que personas buscando trabajo, mientras que en muchas naciones hay mucho desempleo y mano de obra subutilizada
- Las interrupciones en la producción y el comercio acentuadas por la guerra en Ucrania han producido un alza de los precios de los alimentos y las materias primas, perjudicando gravemente a las familias pobres y las pequeñas empresas,

especialmente en la esfera de la economía informal

Para el director general de la OIT, “el impacto sobre los trabajadores y sus familias, especialmente en el mundo en desarrollo, será devastador y podría traducirse en un problema social y político”.

Por lo que, afirmó Guy Ryder, es más esencial que nunca impulsar una recuperación centrada en las personas.

Según la OIT, esa recuperación requeriría medidas entre las que se cuentan:

- Apoyo oportuno y eficaz para mantener el poder adquisitivo de los ingresos laborales y el nivel de vida general de los trabajadores y sus familias
 - Diálogo tripartito urgente para implementar ajustes salariales justos, fortalecer los sistemas de protección social, y apoyar los ingresos y la seguridad alimentaria cuando sea necesario
 - Ajuste de las políticas macroeconómicas para que aborden las presiones relacionadas con la inflación y la sostenibilidad de la deuda mientras impulsan una recuperación inclusiva y rica en empleo
 - Asistencia a los grupos y sectores más afectados, con énfasis en los trabajadores vulnerables y en los que transitan de la economía informal a la formal
- Políticas sectoriales bien diseñadas y de largo plazo que promuevan la creación de empleos decentes y verdes, apoyen la sostenibilidad y la inclusión, y ayuden a las empresas, particularmente a las micro, pequeñas y medianas.